

Dólar y FED: El nudo ciego que impide bajar los intereses en Chile



→ Detalles exterior Banco Central de Chile.

Ante la dependencia de factores globales y señales de desaceleración estructural, el Banco Central apuesta por la prudencia frente al IPoM de marzo.

Juando León Irribarria

Consejo del Banco Central de Chile acordó unánimemente mantener la tasa de Interés de Política monetaria (TPM) en 4,5%, garantizando la estabilidad de precios pese a señales de desaceleración en la actividad interna. La decisión, tentada en la meta in-

facionaria del 3%, no evitó que el ente emisor advirtiera sobre la persistencia de riesgos geopolíticos y financieros globales para la economía nacional. Manuel Olmos, rector de Santo Tomás Rancagua, analizó la postura del organismo señalando que, ante la baja de la inflación, el

Central "opta por actuar con prudencia" para garantizar que la mejora sea sólida frente a un escenario internacional incierto, jugando a lo seguro para mantener el control inflacionario. Respecto a la caída del Imaec en noviembre, Olmos advirtió sobre el peligro de desatender indicadores de

sectores críticos. Según el académico, "existe el riesgo de subestimar señales tempranas de una desaceleración más persistente", especialmente en rubros de alta empleabilidad como son servicios y transporte, donde una política restrictiva podría profundizar el enfriamiento económico. Finalmente, sobre la dependencia de factores externos, como las decisiones de la Reserva Federal de EE. UU. (FED), Olmos subrayó que, si bien la institución es sólida, su capacidad de maniobra

no es absoluta. "Su autonomía efectiva está parcialmente condicionada por el entorno financiero global", concluyó, enfatizando que el precio del cobre y la volatilidad del dólar siguen siendo variables determinantes para la política monetaria local.

Así, al menos en lo que se anticipa hasta el cierre de esta edición, en caso de que la FED decida mantener sus tasas altas (3,5%–3,75%), Chile enfrentará un dólar más fuerte y mayor presión inflacionaria que mantendrá en suspenso la velocidad del alivio financiero en el país.

66

"Existe el riesgo de subestimar señales tempranas de una desaceleración más persistente".

– Manuel Olmos,
rector IP Santo Tomás
Rancagua.



O'Higgins y su visión de futuro

Nuestro Padre de la Patria mantuvo siempre puesta su visión en el futuro. Lo anterior, pese al carácter fundacional de su gobierno, ya que se vio en la obligación de crearlo todo, puesto que la antigua estructura monárquica no servía a los propósitos de un Estado independiente.

Ya en 1817 visualizó un Chile interrelacionado con diversos países desde el punto de vista comercial.

Envío por tanto cartas a los gobernantes de las principales potencias, invitándolos a relacionarse comercialmente con Chile, a la vez que despatchó representantes diplomáticos a diversos países, en busca del reconocimiento internacional de la naciente

República.

Propició la creación de la marina mercante, la que desarrolló en forma paralela a la de guerra, de tal forma que la segunda dominaría los mares dando libertad de comercio a través de la primera.

Se convenció prontamente, en relación al resto de los chilenos, que era necesario ocupar plenamente el sur de Chile, idea que, al no poder materializar personalmente, buscó transmitirla a Manuel Bulnes, quien finalmente logró el dominio del Estrecho de Magallanes y zonas adyacentes cuando ejerció la primera magistratura.

Paralelamente, O'Higgins pensó que se debía implementar un servicio de barcos a vapor que remolcaran

naves a vela en el Estrecho de Magallanes, a fin de lograr una efectiva y rápida comunicación entre los océanos Pacífico y Atlántico. Pensó también que debía dotarse a Valparaíso de un puerto seguro y moderno, que permitiera tanto el cabotaje como el comercio con otras naciones. Para ello pensaba en construir un muelle flotante, que diera protección y rapidez a las maniobras de carga y descarga de productos.

En las comunicaciones terrestres también innovó, al crear el servicio de diligencias diario entre Santiago y Valparaíso, tanto para el transporte de pasajeros como de carga. Su visión futurista y ade-

lantada a su época se vio reflejada también en el ámbito agrícola, tanto en Chile como en Perú, en sus haciendas Las Canteras, Montalbán y Cuba, introduciendo el apoterramiento de los campos, la rotación del uso de la tierra, el arado de hierro y el trapiche mecánico, entre otros adelantos.

Hay muchos otros ejemplos de su perspectiva futurista, valgan solo los anteriores para demostrar que, como pocos, el genial Bernardo fue un visionario e innovador, algo que no siempre le ha sido reconocido.

Antonio Yakcich Furche
Presidente del Instituto
O'Higginiano de
Rancagua

